

26 de abril de 2020

TEMA— PROBACIÓN DESPUES DE LA MUERTE

TEXTO DE ORO: SALMOS 17:15

*“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.”*

**LECTURA ALTERNADA : Efesios 4 : 1-3, 13, 22-24
Efesios 5 : 14**

1. Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,
2. Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,
3. Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;
13. Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;
22. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,
23. Y renovaos en el espíritu de vuestra mente,
24. Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
14. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmos 23 : 1, 4, 6

¹ Jehová es mi pastor; nada me faltará.

⁴ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

2. Juan 6 : 1 (Jesus)

¹ Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias.

3. Juan 11 : 1, 3, 4, 7, 11 (Our)-14, 17, 21-26 (to .), 32-34, 38-44

¹ Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.

³ Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.

⁴ Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

⁷ Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez.

¹¹ Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle.

¹² Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará.

¹³ Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

¹⁴ Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;

¹⁷ Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.

²¹ Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.

²² Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

²³ Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

- 24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.
- 25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.
- 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.
- 32 María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.
- 33 Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió,
- 34 Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.
- 38 Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.
- 39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.
- 40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?
- 41 Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.
- 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.
- 43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!
- 44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

4. Juan 5 : 24

- 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

5. I Corintios 15 : 51-54

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52 En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

6. Romanos 13 : 11 (*now it*)

11 ... ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.

7. Colosenses 3 : 1-4

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

8. I Pedro 1 : 3-5, 23

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4 Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5 Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

23 Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Ciencia y Salud

1. 410 : 4-7

"Esta es la vida eterna", dice Jesús —dice que es, no que será— y luego define la vida eterna como el conocimiento actual de su Padre y de sí mismo —el conocimiento del Amor, la Verdad y la Vida.

2. 242 : 9-14

No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. Es no conocer otra realidad —no tener otra consciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos.

3. 587 : 25-27

CIELO. Armonía; el reino del Espíritu; gobierno por el Principio divino; espiritualidad; felicidad; la atmósfera del Alma.

4. 266 : 20-21

El pecador crea su propio infierno obrando mal, y el santo su propio cielo obrando bien.

5. 6 : 14-16

Para alcanzar el cielo, la armonía del ser, tenemos que comprender el Principio divino del ser.

6. 568 : 30-5

La abnegación, por la cual renunciamos a todo por la Verdad, o Cristo, en nuestra guerra contra el error, es una regla en la Ciencia Cristiana. Esa regla claramente interpreta a Dios como Principio divino —como Vida, representada por el Padre; como Verdad, representada por el Hijo; como Amor, representado por la Madre. Todo mortal, aquí o en el más allá, llegará a un punto en que tendrá que luchar contra la creencia mortal en un poder opuesto a Dios, y vencerla.

7. 290 : 3-10, 16-25

Si el Principio, la regla y la demostración de la existencia del hombre no son comprendidos en lo más mínimo antes que lo que se llama muerte sorprenda a los mortales, éstos no ascenderán espiritualmente en la escala de la existencia debido a esa sola experiencia, sino que se quedarán

tan materiales como antes de la transición, aún buscando la felicidad mediante un concepto material, en vez de buscarla mediante un concepto espiritual de la vida, e impulsados por móviles egoístas e inferiores.

Si el cambio llamado muerte destruyera la creencia en el pecado, la enfermedad y la muerte, la felicidad se alcanzaría en el momento mismo de la disolución y permanecería para siempre; pero eso no es así. La perfección se consigue sólo con la perfección. Los que son injustos serán injustos todavía, hasta que en la Ciencia divina, Cristo, la Verdad, extirpe toda ignorancia y pecado.

El pecado y el error que nos dominen en el instante de la muerte no cesan en ese momento, sino que continúan hasta la muerte de esos errores.

8. 291 : 5-18, 28-31

Sabemos que todo será cambiado "en un abrir y cerrar de ojos", cuando suene la final trompeta; pero esa última llamada de la sabiduría no podrá venir hasta que los mortales ya hayan respondido a cada llamada menor en el desarrollo del carácter cristiano. Los mortales no deben imaginarse que la creencia en la experiencia de la muerte los despertará a una existencia glorificada.

La salvación universal se basa en progreso y probación, y es inalcanzable sin ellos. El cielo no es una localidad, sino un estado divino de la Mente, en el cual todas las manifestaciones de la Mente son armoniosas e inmortales, porque el pecado no está ahí y se encuentra que el hombre no tiene justicia propia, sino que está en posesión de la "mente del Señor", según afirman las Escrituras.

Ningún juicio final espera a los mortales, pues el día del juicio de la sabiduría viene a toda hora y continuamente, el juicio por el cual el hombre mortal es despojado de todo error material.

9. 36 : 21-29

Tan imposible es que los pecadores reciban su pleno castigo de este lado de la tumba, como que el mundo dé a los justos su plena recompensa. Es inútil suponer que los malvados pueden deleitarse en sus delitos hasta el último momento y luego ser perdonados de repente y empujados al cielo, o que la mano del Amor se satisface en recompensar nuestros esfuerzos por obrar bien, sólo con fatigas, sacrificios, cruces que llevar, múltiples pruebas y mofa de nuestros móviles.

10. 75 : 12-20

Jesús dijo de Lázaro: "Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle". Jesús restableció a Lázaro por comprender que Lázaro nunca había muerto, no por admitir que su cuerpo había muerto y luego vuelto a vivir. Si Jesús hubiera creído que Lázaro había vivido o

muerto en su cuerpo, el Maestro hubiera estado en el mismo plano de creencia que aquellos que enterraron el cuerpo, y no hubiera podido resucitarlo.

11. 46 : 20-29

El estado físico inalterado de Jesús, después de lo que pareció ser su muerte, fue seguido por su exaltación sobre todas las condiciones materiales; y esta exaltación explicó su ascensión y reveló inequívocamente el estado probatorio y progresivo más allá de la tumba. Jesús fue "el camino"; esto es, mostró el camino para todos. En su demostración final, llamada la ascensión, que concluyó su historia terrenal, Jesús se elevó más allá de la percepción física de sus discípulos, y los sentidos materiales no le vieron más.

12. 76 : 6-21

Cuando el ser sea comprendido, se reconocerá que la Vida no es ni material ni finita, sino infinita —que es Dios, el bien universal; y la creencia de que la vida o la mente estuvo alguna vez en una forma finita, o el bien en el mal, será destruida. Entonces se comprenderá que el Espíritu nunca entró en la materia y, por tanto, nunca fue resucitado de la materia. Cuando el hombre haya alcanzado la existencia espiritual y la comprensión de lo que es Dios, no podrá comunicarse más con la materia; ni podrá retornar a ella, como tampoco un árbol puede retornar a su semilla. Ni parecerá el hombre ser corpóreo, sino que será una consciencia individual, caracterizada por el Espíritu divino como idea, y no como materia.

Las creencias de sufrimiento, pecado y muerte son irreales. Cuando la Ciencia divina se comprenda universalmente, no tendrán poder sobre el hombre, porque el hombre es inmortal y vive por autoridad divina.

13. 254 : 16-23

Es posible que durante las épocas sensuales, no se alcance la Ciencia Cristiana absoluta antes del cambio llamado muerte, porque no tenemos el poder de demostrar lo que no comprendemos. Pero el yo humano debe evangelizarse. Dios exige que aceptemos esa tarea con amor hoy mismo y que abandonemos lo material tan pronto como sea posible, y nos ocupemos en lo espiritual, lo cual determina lo exterior y verdadero.

14. 264 : 28-31

Cuando aprendamos el camino en la Ciencia Cristiana y reconozcamos al ser espiritual del hombre, veremos y comprenderemos la creación de Dios —todas las glorias de la tierra y del cielo y del hombre.

15. 548 : 15-17

Eso es el nuevo nacimiento, que continúa hora tras hora, por el cual los hombres pueden hospedar ángeles, las ideas verdaderas de Dios, el sentido espiritual del ser.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)